

Comisión: Sanidad

Tema: El envejecimiento poblacional: la mayor crisis demográfica del próximo siglo

Autor : Polonia

Hoy en día, somos 7.3 mil millones de personas en el mundo, en 2030 seremos 8.5 mil millones de personas, y en 2050 seremos 9.7 mil millones de personas. En 2010, aproximadamente 540 millones de personas tenían 65 años o más, esto es, el 8 por ciento de la población. Entre 2010 y 2050, se estima que este número será triplicado hasta llegar a 1.5 mil millones, representando el 16 por ciento de la población mundial. Entre 2010 y 2050, el número de personas mayores en los países desarrollados se habrá incrementado más de un 250 por cien, comparado con el incremento de un 71 por ciento en países en vías de desarrollo.

Estamos hablando de un problema grave. La población mayor en los países desarrollados supone una inversión de la pirámide poblacional: hay más personas mayores de cincuenta años que menores de veinte. Por primera vez, fuera del período de guerras, las poblaciones de los países desarrollados disminuyen y eso a pesar de que aumenta la longevidad. La razón de esta disminución es la caída de la natalidad, de modo que no hay nacimientos suficientes para reemplazar las personas que mueren. Al mismo tiempo esta inversión de la pirámide poblacional supone un enorme gasto para la Hacienda: los ancianos no producen y perciben pensiones que se pagan por la Seguridad Social. El modelo se basa en que hay más trabajadores que pensionistas: si siguen aumentando los pensionistas y disminuyendo los trabajadores el modelo no será sostenible y habrá una crisis fiscal del Estado de bienestar. No se podrán pagar las pensiones porque los trabajadores activos no serán suficientes.

Polonia es consciente de la gravedad de la situación y por eso ante Naciones Unidas quiere proponer como ejemplo el modelo que ha creado. Las autoridades polacas están preocupadas por este problema mundial, que afecta especialmente a los países desarrollados por la caída de la natalidad. Según los cálculos realizados por la consultora PwC (Price Waterhouse Coopers), de continuar la caída de natalidad en Polonia al ritmo actual, habría una pérdida de un 13.5% de la población para el año 2060.

Esta caída del 13 por ciento es preocupante. Para solucionarla, el gobierno polaco se ha inspirado en las soluciones ideadas en otros países. Francia se nos presenta como un ejemplo, ya que los mismos expertos predicen que la población de este país crecerá aproximadamente un 13 por ciento en 2060. Por ello, nuestros expertos analizaron las políticas francesas de protección de la familia. También, para elaborar la propuesta que luego presentaré, nuestros expertos estudiaron un fenómeno que se está produciendo en la actualidad en Reino Unido: las mujeres polacas en Polonia tenían una natalidad de 1,35 hijos por mujer, mientras que las mujeres polacas en el Reino Unido en ese mismo año tenían una media de 2,13 hijos por mujer (tasa de natalidad superior al de las mujeres británicas). Eso quería decir que las mujeres polacas quieren tener hijos, ya que el sistema británico les ayudaba: un sistema de Seguridad Social, ayudas a la maternidad, permisos muy amplios de maternidad. La conclusión que saca nuestro Gobierno es que, para la supervivencia del sistema, es necesario impulsar la natalidad para que las mujeres polacas puedan desarrollarse y tener hijos. Sin embargo, no podemos establecer un sistema de Seguridad Social similar al inglés o al francés por el coste que supone en el contexto de crisis económica que vivimos, que además está llevando a miles de ciudadanos polacos jóvenes a emigrar.

El Partido Justicia y Derecho en el poder ha querido dar una solución a este problema. Para ello se ha creado el Programa Familia 500+, por el cual se da a cada familia mensualmente la cantidad de 500 zloty (equivalentes a €114) por cada hijo a partir del primero (el hijo único no percibe nada) hasta que el hijo cumpla 18 años. Este beneficio se aplica también a los hijos ya nacidos. Según cálculos del Vicepresidente del Gobierno Barosz Marczuk eso supondrá el nacimiento de 278.000 niños más en los próximos diez años. Este programa ha empezado a aplicarse en julio de 2016. El coste estimado del programa es de 5.000 millones de euro por año (casi una cuarta parte del presupuesto anual de Polonia) y supone que Polonia se convierta en un país pionero: será el cuarto en transferencias en la Unión Europea como porcentaje de la renta familiar (solo por detrás de Francia, Austria y Hungría), anteriormente tenía el puesto nº20. Para poder cubrir este coste adicional se subirán impuestos a las rentas altas y a los bancos. Las encuestas muestran cómo un 79 por ciento de los electores está a favor de la medida.

Es nuestro futuro lo que está en juego y por lo tanto mi país apoyará cualquier propuesta que esté encaminada a resolver este problema.